



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Herramientas alternativas del Trabajo Social para la intervención y el empoderamiento de menores en riesgo de exclusión social.

Autor/es

AMAIA EZQUERRO SANZ DE VICUÑA

Director/es

CECILIA SERRANO MARTÍNEZ

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

DERECHO

Curso académico

2016-17



Herramientas alternativas del Trabajo Social para la intervención y el empoderamiento de menores en riesgo de exclusión social., de AMAIA EZQUERRO SANZ DE VICUÑA

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**HERRAMIENTAS ALTERNATIVAS DEL TRABAJO SOCIAL
PARA LA INTERVENCIÓN Y EL EMPODERAMIENTO DE
MENORES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL**

AMAIA EZQUERRO SANZ DE VICUÑA

TUTORA

CECILIA SERRANO MARTÍNEZ

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

AÑO ACADÉMICO 2016-2017

Resumen

El Trabajo Social crece y se transforma a la par que la sociedad va cambiando en base a las nuevas realidades y necesidades sociales.

El presente trabajo se ha centrado en la aproximación a formas alternativas de intervenir desde el Trabajo Social con personas en situación o riesgo de exclusión social, fijándose sobre todo en el colectivo de los menores. Estas herramientas alternativas que se han estudiado nacen de las posibilidades y potencialidades que el arte ofrece en sus diferentes facetas y que generan de alguna manera cambios en la sociedad a la vez que el empoderamiento de los individuos.

Para esta aproximación, se han explorado diversas modalidades del arte (arte urbano, teatro, música y fotografía) desde las que intervenir con diferentes colectivos. Se han realizado entrevistas a profesionales relacionados con la intervención con menores y con el arte y se ha expuesto una experiencia profesional que enlaza ambas cuestiones mediante la fotografía.

En definitiva, el estudio trata de dar a conocer distintas técnicas de intervención con sus respectivos éxitos a nivel individual y social.

Palabras clave: Trabajo Social, arte, intervención, empoderamiento, menores, exclusión social.

Abstract

Social work grows and transforms at the same time that society is changing based on new realities and social needs.

This work is focused on the approach to alternative forms of intervention from Social Work with people in situation or risk of social exclusion, noting especially children.

These alternative tools which have been studied come from the possibilities and potentialities offered by art in its different stages and that somehow generate changes in society and the empowerment of individuals.

For this approach, we have explored various forms of art (urban art, theatre, music and photography) from which we can intervene with different groups. Some interviews with professionals involved in intervention with children and art have been

done and a professional experience that connects both issues through photography has been showed.

Thus, the study tries to present various intervention techniques with their respective successes at individual and social levels.

Key words: Social work, art, intervention, empowerment, children, social exclusion.

Índice

1. Introducción.....	5
2. Marco teórico.....	7
2.1 Inclusión, participación y empoderamiento de colectivos excluidos socialmente..	7
2.2 El Arte y el Trabajo Social.....	9
2.2.1 Cómo construir estrategias de intervención mediante el arte.	10
2.3 Modalidades de intervención a través del arte.	11
2.3.1 Arte urbano.	12
2.3.2 Teatro y Trabajo Social.	13
2.3.3 Música y Trabajo Social.	15
2.3.4 Fotografía participativa.	17
3. Objetivos e hipótesis.....	21
3.1 Objetivos.	21
3.2 Hipótesis.....	21
4. Metodología.....	23
4.1 Entrevistas.	23
4.2 Observación directa y participante.....	24
4.2.1 Proyecto “Todo depende de cómo se mire”	25
5. Análisis de resultados.....	31
5.1 Análisis de las entrevistas.	31
5.2 Análisis del proyecto “Todo depende de cómo se mire”.	34
6. Conclusiones.....	41
7. Bibliografía.....	43
8. Anexos.....	47
8.1 Anexo I:.....	47
8.2 Anexo II:	48

1. Introducción.

Cada vez se hace más necesario hacer un alto en el camino de la profesión de Trabajo Social para observar lo que se está realizando, comprendiendo si es así la forma en que se quiere continuar interviniendo. Darse cuenta de las nuevas realidades y necesidades sociales imperantes en el momento presente. Se debe ser consciente de que hay prácticas que no son útiles para todo el mundo y otras que por quedarse obsoletas conviene dejar atrás. Hay que reinventarse, crear nuevas metodologías, nuevas técnicas y herramientas para la intervención.

Por lo tanto, esta investigación se va a dedicar a descubrir y conocer herramientas alternativas del Trabajo Social, que, si bien comienzan a tenerse en cuenta en dicha profesión, parecen poseer aún poca consideración por el resto de la sociedad o de los propios profesionales, ya que todavía son poco utilizadas por la disciplina. Se trata de demostrar que estas formas de trabajar han dado en numerosas ocasiones muy buenos resultados, que han contribuido en pequeña o gran escala a un cambio social y que poco a poco van a ir tomando con el paso del tiempo mayor importancia.

Para ello se ha estado documentando y revisando gran cantidad de bibliografía referente al arte en sus diferentes modalidades y a su poder para la intervención y transformación social de colectivos especialmente excluidos, para lograr dar “voz” y reconocimiento a los mismos en la sociedad. A pesar de haber entendido el arte como herramienta capaz de ayudar a cualquier colectivo excluido, se ha intentado centrar más la mirada en el colectivo de los menores y por eso, en esta investigación se han realizado dos entrevistas diferentes: la primera a una educadora que interviene con menores de entre catorce y dieciséis años y la segunda a una profesional artística que desde su asociación trabaja con menores de diferentes edades utilizando el arte como instrumento de ocio y transformación. Por último, se ha dado a conocer una experiencia profesional en la que la autora ha participado, donde a través de la fotografía como instrumento artístico se ha llevado a cabo una intervención con menores.

Gracias a lo anterior, se puede entender el arte como una herramienta que nos permite adquirir competencias personales y sociales, las cuales constituyen la base de cualquier aprendizaje. Enseñar a trabajar y a utilizar el arte a los menores hará que éstos sean menos violentos, al saber proyectar sus frustraciones en algún tipo de creación; hará que aprecien la belleza y la busquen en todas las áreas de su vida; aprenderán que tras la creación hay

una persona igual que ellos y por tanto aprenderán lo que es el respeto y les aportará un nuevo canal de expresión de sentimientos y de reconocimiento personal.

Que las intervenciones realizadas desde el Trabajo Social se apoyen en el arte para conseguir una serie de resultados satisfactorios, no solo es lo que se pretende mostrar con esta investigación, sino que también la misma invita a que este tipo de prácticas aumenten desde la propia disciplina.

2. Marco teórico.

En el siguiente apartado se van a conceptualizar los criterios antónimos de inclusión y exclusión, así como también las nociones de participación y empoderamiento. Además, se mostrarán diferentes caras en las que puede presentarse el arte y desde las que se puede realizar una intervención social exitosa con diferentes colectivos.

2.1 Inclusión, participación y empoderamiento de colectivos excluidos socialmente.

Antes de adentrarse en las diferentes formas desde las que se puede operar desde el Trabajo Social, es necesario definir y delimitar los conceptos de inclusión, participación y empoderamiento. Para ello es importante tener claro el concepto inmediatamente opuesto a estos términos: exclusión.

La exclusión es un proceso social de pérdida de integración que incluye no sólo la falta de ingresos y el alejamiento del mercado de trabajo, sino también un debilitamiento de los lazos sociales, un descenso de la participación social y, por tanto, una pérdida de derechos sociales (Fundación Foessa, 2008).

“La inclusión, por tanto, debe suponer la plena participación de las personas en su comunidad, y ésta no solo va a tener que ver con la modificación de situaciones objetivas de exclusión (acceso al empleo, la vivienda, la salud, la educación, la información, la cultura...) sino también con la generación de oportunidades para la expresión del propio sujeto que le permitan desarrollarse en toda su plenitud y participar, activamente, en la sociedad, la cultura, etcétera” (Castillo, Sostengo y López-Arostegi, 2012, p.6).

Se puede concretar entonces que la inclusión es tarea de dos partes: tanto del sujeto que se encuentra excluido como de la sociedad que actúa de manera excluyente.

De este modo, Joan Subirats (2013) vincula la inclusión con tres espacios fundamentales, en relación a los cuales construir estrategias de inclusión: a) el espacio de la ciudadanía; b) redes de reciprocidad social; c) y el espacio de la producción económica.

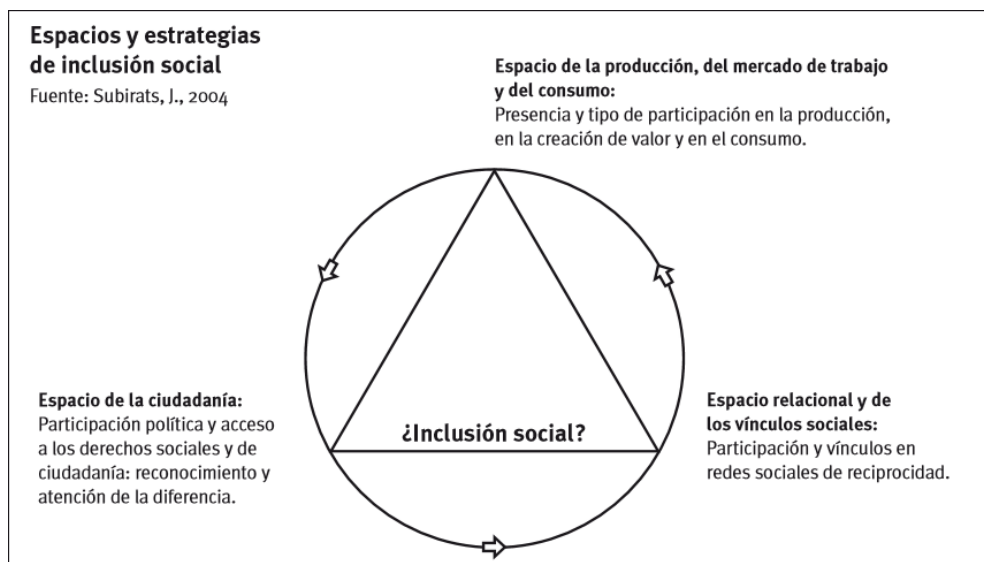


Figura 1: Espacios y estrategias de inclusión social.

Con estas pequeñas nociones acerca de la exclusión y la inclusión, se puede concluir con la afirmación de que ambas forman un continuo cuyas fronteras se desdibujan, entendiéndose como un proceso cambiante y dinámico, que está empezando a afectar a diferentes colectivos que en la antigüedad se situaban al margen de las situaciones de riesgo y exclusión.

En cuanto al concepto de empoderamiento o *empowerment*, éste abarca mucho más que la inclusión y la participación propiamente dichas.

“El empoderamiento es el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven” (Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo¹, 2001).

Inicialmente el concepto comenzó empleándose para referirse a colectivos de mujeres que eran capaces de alcanzar el control de recursos y reforzar sus capacidades, adquiriendo así protagonismo en todos los ámbitos. Poco a poco, dicho concepto ha pasado a aplicarse al conjunto de colectivos vulnerables. Podría concretarse entonces que el empoderamiento es una estrategia que favorece a que diferentes colectivos aumenten su poder, obtengan influencia y participen en el cambio social, incluyendo a su vez un

¹ <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/>

proceso por el que las personas tomen conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses (Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, 2001).

“Es importante destacar la contribución del enfoque del empoderamiento en la participación de la ciudadanía y la construcción de la sociedad civil, generando respuestas creativas a los problemas desde los diferentes recursos existentes e impulsando procesos de desarrollo y crecimiento de las personas, mediante el incremento de los vínculos y permitiendo un acceso mayor a los diferentes recursos” (Rodríguez, 2014, p.29).

Se señalan a continuación una serie de dimensiones relevantes del concepto de empoderamiento, como podría ser la propia valoración y autoestima positivas del individuo. También es importante que el mismo posea un sentido crítico acerca de la posición que ocupa en el mundo y de los conocimientos y herramientas con los que cuenta para influir desde esa posición. Por último, se consideran también dimensiones el hecho de actuar sabiendo que lo haces de forma efectiva y desde una postura de respeto y, por otra parte, el sentimiento de identidad colectiva (Rodríguez, 2014).

Se deduce de esto anterior que el empoderamiento implica a la persona tanto en ser individual como en ser colectivo para que sea capaz de participar, relacionarse y producir cambios en su sociedad y su entorno.

Lo que se va a tratar de mostrar a continuación, son esas nuevas formas de operar que se rigen sobre la base de una inclusión y participación con y para la comunidad y del logro del empoderamiento de dicha comunidad y de sus individuos.

2.2 El Arte y el Trabajo Social.

Las artes ayudan a repensar y reconstruir el mundo, en diferentes espacios sociales y con funciones diversas. Pueden incluso llegar a reconstruir formas de relación y convivencia. El Trabajo Social y el arte buscan juntos encontrar todas esas maneras mediante la aproximación de la persona y el artista para lograr la producción de sentido; expresión de identidades y presencia plural en la sociedad.

“En primer lugar, se puede tener en cuenta al arte como espacio de expresión, herramienta para activar itinerarios de inclusión y camino para la transformación social, en un contexto de crisis que reclama identificar nuevas posibilidades de intervención e incidencia. Permite a las personas

trascender barreras y dificultades de muy diverso tipo y comunicar socialmente, de manera eficaz, situaciones injustas” (Castillo et al., 2012).

En este sentido, el Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia (Castillo et al., 2012) identifica una serie de iniciativas innovadoras, tanto desde el ámbito social como desde el ámbito cultural, orientadas a promover la inclusión y la transformación social, constatando a su vez que es necesario impulsar la colaboración y el conocimiento mutuo de ambos ámbitos puesto que, por lo general, ni se conocen ni interactúan. Señalan como iniciativas talleres de arte (pintura, danza, fotografía...) con personas en situación o riesgo de exclusión, teatro social, arte-terapia, proyectos orientados a facilitar la expresión a través del arte a las personas con discapacidad, proyectos artísticos en instituciones totales (cárceles, hospitales psiquiátricos...), proyectos de capacitación profesional en actividades artísticas, etc. Realizan así mismo una tipología de disciplinas artísticas desde las que intervenir con dicha población, las cuales se resumen en el siguiente cuadro:

ARTES VISUALES (Pintura, comic, fotografía, instalaciones...)	MÚSICA (Pop-rock, clásica, rap, hip-hop, electrónica, fusión, blues...)	TEATRO (Artes escénicas)	DANZA (Artes escénicas)
AUDIOVISUALES (Cortos, vídeo-clips, vídeo-creaciones, videojuegos...)	LITERATURA (Relatos, poesía, cuentos...)	FOLKLORE (Tradición oral, danza, música...)	ARTESANÍAS
TENDENCIAS (moda, diseño, arquitectura...)	ENTORNO 2.0/ CIBERCULTURA (Plataformas, redes, dispositivos, software y hardware libre...)	PATRIMONIO CULTURAL (Arqueológico, arquitectónico, etnográfico, artístico, bibliotecas, archivos y museos)	

Figura 2. Tipología de disciplinas artísticas según el Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia (2012).

2.2.1 *Cómo construir estrategias de intervención mediante el arte.*

Depende de cómo se entienda el concepto de exclusión, el arte como estrategia de intervención estará enfocado de una manera o de otra. En este caso, nos interesa conocer cómo el arte puede ayudar a intervenir sobre todo con menores a los que la exclusión (o el riesgo de la misma) ha afectado a diversos planos de su vida en general. Para hacer frente a ello, el arte puede constituir una vía para el desarrollo de las capacidades del

menor, su expresión, la recuperación de su autoestima, su sentido de la responsabilidad y de la participación, etc.

Puesto que no es lo mismo trabajar con menores que con personas con problemas de adicciones, por poner un ejemplo, es necesario desarrollar el pensamiento creativo², tanto de los usuarios con los que se interviene como de las asociaciones o entidades desde las que se interviene para poder adaptar con éxito la intervención a cada persona o colectivo. No obstante, lo que nunca puede faltar en un proyecto artístico es un principio transformador que incida sobre el mayor número posible de factores para lograr ampliar las oportunidades de los destinatarios.

Otro elemento esencial dentro de un proceso de intervención de tales características es el papel que toma la familia. Ésta será un apoyo u obstáculo principal en tanto que realiza una valoración positiva (o negativa) de las actividades desarrolladas y potencia (o no) las capacidades de su miembro consanguíneo. Apoyar a la persona, en cuanto que artista, con capacidades, y facilitar su proceso creativo constituye el eje fundamental de la intervención y esto debe ser llevado a cabo tanto desde la familia como lógicamente desde los profesionales que trabajan con ellas.

A continuación, se muestran algunas claves fundamentales para las intervenciones de este tipo:

“la importancia de la persona y de su protagonismo en el proceso creativo; la relevancia de la persona acompañante y otros referentes e instrumentos; la colaboración como instrumento para impulsar los espacios de intervención; la necesidad de generar proyectos inclusivos; y la orientación transformadora de los proyectos e iniciativas” (Castillo et al., 2012, p.55).

2.3 Modalidades de intervención a través del arte.

Como ya se ha comentado anteriormente, existen diversas iniciativas que desde el arte pueden ser utilizadas para intervenir social (y también pedagógicamente) con las personas en situaciones de riesgo o exclusión social u otras situaciones que mermen la participación

² El pensamiento creativo, definido por Mihály Csíkszentmihályi, es aquello que cambia algún aspecto relevante de la cultura y que es entendido no como un fenómeno individual sino como proceso sistémico, es decir, como el producto de la interacción entre los pensamientos de una persona y un contexto socio-cultural determinado.

social como, por ejemplo, las personas con discapacidad o las que tienen privada su libertad por haber cometido algún delito.

Para centrar el objeto de estudio, interesa conocer aquellas que sean utilizadas para lograr la inclusión y participación social de las personas excluidas, y en cierta medida, el colectivo que dentro de las personas con dichas características más atrae son los menores. Por ello se van a abordar cuatro diferentes iniciativas que han suscitado interés (de menor a mayor) para la autora.

2.3.1 Arte urbano.

Siguiendo las ideas de Dos Santos (2016) se puede decir que el arte urbano va poco a poco consolidándose y ganando tanto terreno como aceptación en las grandes ciudades, haciendo además del arte un ente más democrático ya que su accesibilidad se extiende a todas las clases sociales, llegando a seducir incluso a intelectuales y administradores públicos. Sin embargo, todavía siguen existiendo recelos de ciertos grupos que se posicionan en contra del arte urbano por pensar que el mismo es utilizado por grupos minoritarios que debido a la exclusión social utilizan el típico grafiti para hacerse oír. Lejos de ese pensamiento y en función de una nueva inclusión social, el arte urbano está creciendo como una identificación de unión, creando solidaridad y complicidad, con muchas posibilidades de cambios y de interacciones en distintos niveles y estilos en las diferentes comunidades.

Para relacionar el arte urbano con el Trabajo Social y poder concebirlo como una herramienta de intervención, se puede afirmar que de entre los múltiples objetivos que persigue el Trabajo Social, dos son clave en cuanto que permiten enlazarlos con los potenciales resultados que se pueden conseguir desde el arte urbano: promover el cambio social y alcanzar el bienestar ciudadano.

“En definitiva, el arte es un potente instrumento de cambio social que enriquece artística y visualmente las ciudades, además de generar un “discurso” visual potente en la muestra de situaciones idílicas a alcanzar o en imágenes críticas relacionadas con propuestas de cambio” (Serrano-Martínez, 2016, p.25).

En este sentido, se puede considerar al arte urbano como una herramienta eficaz que permite la aplicación de diversos procesos de Trabajo Social, tales como la cohesión del

grupo, la transformación y la participación ciudadana, ya que incide directamente en el desarrollo comunitario y social y en el bienestar de los sujetos.

Como ejemplo concreto con una ya larga trayectoria y unos resultados satisfactorios de cambio social, participación y empoderamiento ciudadanos, nos encontramos con el cercano Festival Asalto, en la próxima ciudad de Zaragoza.

Tal como indica en su propia página web³,

“El Asalto es el Festival Internacional de Arte Urbano⁴ que desde el año 2005 inunda durante varios meses las calles del Casco Antiguo de Zaragoza con propuestas artísticas vanguardistas, participativas e impactantes desarrolladas in situ por artistas urbanos y colectivos artísticos del panorama nacional e internacional.”

Otro ejemplo de que el arte urbano va ganando terreno en las ciudades, es la creación de nuevos festivales, como por ejemplo el Festival de Cultura Urbana “Ciudad de Haro”⁵, que celebraba su primera edición el pasado mes de abril. Contó no solo con la restauración de paredes del frontón gracias a los grafitis de diferentes artistas, sino que también tuvieron lugar exhibiciones y concursos de “skate”, “roller”, BMX, “scooter”, malabarismos y baile.

2.3.2 Teatro y Trabajo Social.

Para comenzar entendiendo el teatro como una práctica más didáctica que social, que no busca relacionarse con el Trabajo Social, se encuentra una serie de beneficios que aporta para los menores (y seguramente no tan menores) y que parecen enlazar no obstante con objetivos que igualmente se persiguen y consiguen desde Trabajo Social.

³ <http://www.festivalasalto.com/>

⁴ Lo que el festival consigue es una interacción con la ciudad de Zaragoza, tanto a nivel urbanístico como social. Se trata de una experiencia artística y de creación única, ya que todo el proceso creativo y la ejecución del mismo se realizan en las propias calles de la ciudad. El festival se ha ganado un hueco en la programación cultural de Zaragoza, adaptándose y reinventándose cada año. Ha pasado de ser una muestra de arte urbano a un festival que propone explorar, descubrir o redescubrir el entorno urbano a partir de actividades artísticas, acciones y experiencias urbanas diferentes que mediante la participación transformen la ciudad.

⁵ <https://harodigital.com/galerias/las-imagenes-del-primer-festival-cultura-urbana-ciudad-haro/>

La utilización del teatro como material didáctico, en colegios, institutos, ludotecas, etc. parece contribuir en gran medida a la autoafirmación del menor. El teatro otorga a quien lo representa el papel de protagonista, además de dotarle de cierto reconocimiento social en tanto que muestra su esfuerzo, sacrificio y superación. Además, ese protagonismo no es individual, sino compartido con el resto de compañeros que son igualmente importantes para la representación de la obra.

El teatro entendido de esta manera confiere un valor principal, el de participación, entendida ésta en dos sentidos: “participar” siendo protagonista y sintiéndose importante y “participar” compartiendo con otros.

Pasando a una esfera más colectiva del concepto de teatro y vinculándolo ahora con el Trabajo Social y su poder para utilizarse como herramienta de intervención capaz de conseguir cierta inclusión y participación social, es ineludible que aparezca el nombre de Augusto Boal “dramaturgo, escritor y director de teatro brasileño” y su concepto de Teatro del Oprimido. Éste fue conocido por la creación y desarrollo de dicho concepto el cual supone hoy una realidad mundial, una metodología conocida y practicada en todo el mundo no solo por Trabajadores Sociales sino por estudiantes, maestros, artistas, psicoterapeutas, etc. Como él bien decía en una entrevista⁶ *“ciudadano no es aquel que vive en sociedad, sino aquel que la transforma. Y creo que el Teatro del Oprimido ha dejado alguna cosa para el mundo”*.

“El Teatro del Oprimido es una formulación teórica y un método estético, basado en diferentes formas de arte y no solamente en el teatro. Reúne un conjunto de ejercicios, juegos y técnicas teatrales que pretenden la desmecanización física e intelectual de sus practicantes y la democratización del teatro. Tiene por objetivo utilizar el teatro y las técnicas dramáticas como un instrumento eficaz para la comprensión y la búsqueda de alternativas a problemas sociales e interpersonales” (Motos, 2012, p.3).

Se puede decir que este tipo de teatro invita a los participantes a expresar y de algún modo denunciar sus vivencias de opresión (las obras teatrales muestran problemas tales como prejuicios, discriminación, violencia, relaciones de poder, etc.) persiguiendo con ello una transformación del individuo de mero espectador a protagonista de la acción dramática.

⁶ Revista Foro Latinoamericano de Políticas Educativas, 3 de marzo de 2009.

“El Teatro del Oprimido es, ante todo un espacio de acción que se vale de las técnicas de representación con el propósito de analizar y proponer soluciones de cambio ante la opresión que bajo distintas formas sufren los individuos y las comunidades” (Motos, 2012, p.3).

Por tanto, se entiende esta técnica de Boal como una potente herramienta colectiva con el objetivo latente de denuncia para el cambio social. Otorga a quienes lo practican un importante nivel de autonomía y participación en la sociedad que les rodea.

Como ejemplo de éxito significativo en nuestro país, se encuentra la iniciativa *Movimiento Arte del Cambio*, una creación colectiva impulsada por estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de Granada, los cuales fundaron un grupo teatral. No es solo este grupo de teatro lo que da “cuerpo” al *Movimiento*, sino que también nació de su mano “Bissap Coro Intercultural”, una iniciativa musical reivindicativa, abierta a la participación de la comunidad tanto universitaria como no universitaria. *Movimiento Arte del Cambio* se configura como un instrumento de lucha contra la opresión, reivindicando a través de expresiones artísticas, la transformación social y como un proceso de construcción colectiva que empodera tanto a los sujetos participantes como también a los ciudadanos públicos de las obras y de los conciertos (Matos-Silvera, Cano y Mouton, 2016).

Además, este *Movimiento* ha sido entendido como una estrategia que ha potenciado la formación universitaria en tanto que la ha convertido en un proyecto profesional crítico del Trabajo Social. Para ello, ha dotado a sus participantes de habilidades y herramientas artísticas y creativas y de pensamiento crítico, aprendiendo así nuevas estrategias que favorecen su participación como ciudadanos, a la vez que adquieren instrumentos para aplicar en su labor como futuros trabajadores sociales.

2.3.3 Música y Trabajo Social.

Desde que es conocida, la música desempeña un papel importante en la socialización y en la formación de las identidades. Pensando en el colectivo de menores, y más concretamente de los adolescentes, se puede decir que éstos utilizan la música como refuerzo de identificación con su grupo de iguales, para establecer una identidad separada de la de sus padres o también puede ser simplemente usada para relajarse, entretenerse o evitar el sentimiento de soledad.

Practicar música ya sea desde el plano activo (tocar algún instrumento o cantar) o desde el plano pasivo (escuchar música en diferentes reproductores, acudir a un concierto, etc.) puede tener efectos muy positivos para el individuo, pues favorece la auto-realización, aumenta la autoestima y propicia el conocimiento mutuo. Además, desde el punto de vista grupal en tanto que es una actividad que frecuentemente se realiza en grupo contribuye a la integración social, y desde la óptica individual fomenta la responsabilidad y la superación personal.

Por otra parte, la música puede generar una vida emocional sana. No obstante, la mayoría de los artistas existentes que hoy en día suele escuchar la población más joven, sin importar el estilo musical (rap, hip-hop, reggaetón, etc.), transmiten habitualmente mensajes cargados de sexismo, violencia y materialismo. Es por ello que en el momento en que se piense en una intervención a través de la música, habrá que tener en cuenta esto para utilizar el recurso de manera eficaz. Lo que sí está claro es que la música puede ser el motor de cambio para los adolescentes, una manera distinta de realizar intervenciones socioeducativas con colectivos en riesgo de exclusión social. Por lo tanto, educar desde y a través de la música supone favorecer en estos adolescentes un crecimiento saludable ya que se potencia el desarrollo de su sensibilidad estética, vida emotiva y desarrollo personal.

“La música supone para las personas una herramienta para expresar y canalizar emociones, crecer y superarse personalmente, adquirir valores y transformarse en sujetos activos de sus propias vidas” (Alcalde y Pereyra, 2016, p.4).

Se enlaza esta afirmación con la potente función que tiene la música de empoderamiento en tanto que promueve el acceso a la cultura de personas en riesgo o situación de exclusión social y ofrece canales de expresión y de comunicación para un desarrollo personal y grupal.

Un ejemplo bastante significativo de ello, que ya ha dado sus frutos, es la creación de una escuela de flamenco de la mano de “Fundación Alalá” (que significa alegría en caló) en el Polígono Sur de Sevilla (más conocido como “las tres mil viviendas”). Este barrio es famoso por ser un distrito marginal, donde reside una alta tasa de analfabetización, paro y desescolarización, problemas con el consumo y el tráfico de drogas, viviendas inseguras e inestables, violencia en las calles, etc. Esta escuela de flamenco, ha supuesto una

esperanza para muchos de los niños que viven en el barrio, ya que les ha conseguido dar otras oportunidades que el entorno no les ofrecía como, por ejemplo, convivir y aprender a relacionarse con la música, crecer con valores que les faciliten vivir en sociedad y formarse y motivarles hacia los estudios para que sean independientes y puedan tener un futuro digno.

Otro ejemplo más cercano surgido en la localidad de Logroño en 2011 viene de la mano de la Asociación Pablo Sáenz Villegas para el Legado de la Música Sin Fronteras⁷, el cual puso en marcha un proyecto en Logroño utilizando la música y especialmente, las guitarras, como herramienta esencial de intervención social destinada a promover el desarrollo personal y emocional de un grupo de jóvenes de entre siete y quince años de edad. Tras todo este tiempo en el que se han seguido haciendo iniciativas en La Rioja, ese grupo de jóvenes se ha desarrollado y formado musicalmente, hallando su vocación a través de la música y pudiendo mostrar tanto a su entorno como a ellos mismos todo el esfuerzo empleado en ello (Alcalde y Pereyra, 2016).

2.3.4 Fotografía participativa.

Las diferentes herramientas artísticas que se han estado mostrando en este apartado, culminan aquí con la fotografía entendida como un medio con un gran potencial a la hora de intervenir socialmente con diferentes colectivos. Es la técnica que más interés ha suscitado a la autora y sobre la cual va a versar posteriormente una parte específica de la metodología.

La fotografía participativa, denominada entonces como “photo novella” fue creada y desarrollada a principios de los años noventa por Caroline Wang y Mary Ann Burris, profesoras e investigadoras en el departamento de salud pública en la Universidad de Michigan (USA). Es por ello que la misma comenzó a implementarse en el ámbito de la salud (salud pública, promoción de la salud, educación en salud, etc.) llegando a abrirse camino en otras áreas y con múltiples colectivos gracias a su flexibilidad y capacidad de adaptación, como a la acción social o a la educación.

Conocida a nivel internacional como “photovoice”, lo que en castellano significaría “fotovoz” es una metodología en cuya base reside la pedagogía crítica de la liberación de

⁷ <https://pablosainzvillegas.com/fundacion/>

Paulo Freire, influencias de las teorías de comunicación participativa y el enfoque de la Investigación-Acción-Participación (IAP).

Se podría decir que es una técnica parecida al Teatro del Oprimido en cuanto que trata de dar “voz” a los grupos participantes (que serían los oprimidos) ante los que toman decisiones (que serían las estructuras de poder). Esto se logra, a diferencia de en el Teatro del Oprimido, mediante la generación de fotografías que capturan las creencias, ideales o necesidades de los participantes promoviendo la autonomía, la participación y la acción de los mismos (Borges-Cancel y Colón-Colón, 2014).

Se les pide representar su contexto, su comunidad, su entorno... desde su punto de vista tomando fotografías, hablando de ellos, desarrollando narrativas con las mismas⁸. A menudo es usada por grupos desfavorecidos, marginales, en riesgo de exclusión social, etc., para dar una nueva perspectiva de cómo ellos conceptúan, interpretan y ven sus esperanzas e ilusiones para el futuro (Rabadán, 2013, p.40). Se trata de que estos individuos encuentren una herramienta de expresión personal que les permita dar a conocer su manera de vivir, su punto de vista sobre diferentes temas y que también puedan trabajar su propio desarrollo personal (Granados, 2016, p.78).

En relación a los objetivos que persigue la fotografía participativa, basándose en los planteamientos de Wang y Burris, se exponen de la misma manera en que ellas lo hicieron, los tres que se consideran principales. El primero, es mostrar las fortalezas y debilidades individuales y colectivas de los propios participantes mediante la documentación y reflexión de los mismos sobre aquello que les preocupa, pero también sobre sus propias capacidades. El segundo, se trata de discutir en grupo las fotografías, promoviendo un diálogo crítico sobre los temas más interesantes. Por último y no menos importante, hay que conseguir que todo lo anterior llegue hasta las estructuras de poder (Rabadán y Contreras, 2014).

Como ya se ha comentado, la fotografía participativa opera en numerosos ámbitos y con diferentes colectivos. Es sabido que el colectivo que más interesa para esta investigación son los menores (jóvenes y adolescentes) y en cuanto a esta técnica se puede decir que

⁸ A este hecho muchos autores lo denominan “foto-elicitación”. Es el proceso en el cual se analizan las imágenes, las cuales evocan un discurso determinado, que es significativo para entender cómo los informantes se representan en relación a las fotos que ellos u otras personas han realizado (Rabadán y Contreras, 2014).

está siendo aplicada a menudo como un instrumento para conectar con ellos, dándoles una oportunidad de transmitir sus preocupaciones e inquietudes, así como las estrategias que utilizan para adaptarse al entorno que les rodea (Rabadán y Contreras, 2014).

Comunicar o expresar ideas y sentimientos mediante la palabra, puede ser para los adolescentes, en plena etapa de inseguridades y dudas, en proceso de construcción de sus identidades, una acción realmente difícil. La fotografía les permite transmitir los mensajes de forma simple y directa, facilitando la comunicación de sus ideas u opiniones, aunque en varias ocasiones ese mensaje que transmiten puede no ser del todo real, ya que la fotografía también les otorga cierto “poder” para mostrar sus apariencias o aquello que creen que los demás esperan ver de ellos, las conductas prototípicas que consideran que les van a vincular al resto de iguales. En cualquier caso, ese mensaje que transmiten con la fotografía y con el posterior discurso de la misma, constituye su propia “voz” que está siendo escuchada y por tanto empoderada.

“Al igual que la literatura que con las palabras permite la elaboración interpretativa consciente de una imagen en el orden del pensamiento, la fotografía, por la vía de la percepción óptica, permite su comprensión no sólo en el ámbito sensorial, sino también en la conversión mental de imagen en palabras, discursos y diálogos” (Rabadán y Contreras, 2014, p.146).

Es precisamente esa conversión mental, que anteriormente se ha denominado como foto-elicitación, la que dota a la fotografía de un gran potencial en tanto que permite realizar diferentes análisis y discursos de una misma imagen, las cuales al enfrentarse unas a otras dan lugar a continuos cambios en las maneras de interpretar las mismas. Una imagen tendrá tantos significados como observantes la estén visualizando.

Algunas ventajas e inconvenientes de la herramienta de fotovoz han sido interpretadas por Borges-Cancel y Colón-Colón (2014):

- Como ventajas señalan que es una técnica sencilla, relativamente fácil de utilizar, es de bajo coste, los datos pueden reunirse bastante rápido y pueden crear opiniones de cualquier persona.
- Entre sus desventajas e inconvenientes mencionan que las fotografías y los apuntes pueden ser difíciles de interpretar y de resumir y la experiencia completa de la comunidad puede ser difícil de representar.

Numerosas son ya las organizaciones sin ánimo de lucro tanto nacionales como internacionales las cuales han apostado por la fotografía, y también por otros métodos visuales como el vídeo, para trabajar junto a niños, adolescentes o mujeres logrando que sus voces sean escuchadas y sirvan de ayuda para tomar conciencia del poder que tienen para cambiar su realidad. En el plano internacional se encuentra Photovoice, en Inglaterra, Asha-Nepal, Bridges to Understanding y Click on Hearts en EEUU, Foto Kids Guatemala, Aecha Paraguay o Photovoice Singapur. En el plano nacional aparecen organizaciones como Imagen Acción, Fotovoz, youPHOTO y colectivos como Nophoto (Rabadán y Contreras, 2014, p.145). Se pueden citar también otros, tres de los cuatro se desarrollan en Cataluña: Ruido Photo, Las Ciento volando, Fundación Photographic Social Vision (PSV) y Piel de Foto (González, 2016).

Se puede comentar brevemente como ejemplo concreto, un proceso de investigación participativa que se llevó a cabo mediante la estrategia de fotovoz en un centro de educación Infantil y Primaria de Pontevedra. Este colegio, quiso dar “voz” a sus alumnos para que ellos opinasen sobre las necesidades o posibles mejoras que concernían al centro, de modo que éstas, mediante la exposición de las fotografías y discursos de los menores, llegasen al medio social y educativo en el que el centro se hallaba inmerso, propiciando así una toma de conciencia colectiva que permitiese mejorar y fortalecer el colegio (Doval, Martínez-Figueira y Raposo, 2013).

De todo lo anterior se deduce, por tanto, que la fotografía participativa tiene enormes posibilidades como herramienta para reflejar percepciones, recabar información y promover el diálogo a la vez que fomenta la participación de la gente y empodera tanto a personas entendidas como individuos, como a personas entendidas como comunidad. Además, su gran flexibilidad permite trabajar con colectivos de diferentes edades, de distintas problemáticas y en diversos ámbitos adaptando la fotografía como herramienta a las dispares necesidades y situaciones existentes. A la vista está que con la proliferación tan abundante de organizaciones y colectivos que trabajan apostando por esta herramienta, este modo de intervenir a través del arte, genera en buena medida resultados satisfactorios para los individuos con los que se trabaja, beneficiando al mismo tiempo al conjunto de la sociedad.

3. Objetivos e hipótesis.

Para la realización de este proyecto de investigación se presentan los siguientes objetivos generales y específicos:

3.1 Objetivos.

El objetivo general es:

- Investigar acerca de las herramientas alternativas que desde el Trabajo Social pueden utilizarse para empoderar e intervenir con menores en riesgo de exclusión social.

Los objetivos específicos son:

- Conocer ejemplos de éxitos obtenidos con las diferentes herramientas artísticas.
- Analizar el proyecto “Todo depende de cómo se mire” realizado por el Programa Educativo Aulas Externas de la Asociación Pro-Infancia Riojana⁹.

Una vez expuestos los objetivos, se presentan las hipótesis de partida, las cuales, al finalizar la investigación, se contrastarán con los resultados obtenidos para corroborar si se aceptan o se rechazan:

3.2 Hipótesis.

- Mezclar el arte con el Trabajo Social es una técnica poco conocida pero que, sin embargo, produce buenos resultados.
- En general, las entidades sociales tienen poseen contacto con las asociaciones artísticas.
- El proyecto “Todo depende de cómo se mire” realizado por el Programa Educativo de Aulas Externas de la Asociación Pro-Infancia Riojana (APIR) ha logrado en buena medida aumentar la autoestima y autoconcepto de los menores que se encuentran en dichas Aulas Externas.

⁹ <http://www.apir.es/>

4. Metodología.

Para este estudio se ha optado por utilizar una metodología enteramente cualitativa ya que es la más idónea para explicar los fenómenos a nivel interpretativo. Dicha metodología enfatiza en el actor individual describiendo y comprendiendo su conducta fijando más su atención en el “por qué” que en el “cómo”. Es decir, se interesa no solo por el cómo se comportan los fenómenos sociales sino por el por qué se comportan de una determinada manera. Además, la información que se recoge se hace desde el escenario natural de los sujetos, ayudando así a comprender las experiencias y comportamientos humanos en su entorno. Por último, destacar que esta metodología da la oportunidad de trabajar desde un diseño abierto y dinámico que se configura a lo largo del tiempo pudiendo hacer cambios sobre lo planificado si fuese necesario.

Dentro de dicha metodología, se va a distinguir la utilización de dos técnicas de recogida de información diferentes, ambas basadas en fuentes primarias: la entrevista y la observación directa y participante.

4.1 Entrevistas.

La entrevista puede describirse como una conversación con una determinada finalidad. Es un proceso de comunicación organizado mediante la formulación y la respuesta a una serie de preguntas y cuyo resultado es el conjunto de lo que los entrevistados y los entrevistadores manifiestan.

En este caso, se van a realizar dos entrevistas a dos personas diferentes:

- Entrevista 1 (E1): Profesional del Programa Educativo Aulas Externas de APIR, con tres años de experiencia en la Asociación en la intervención con menores en situación de exclusión social.
- Entrevista 2 (E2): Profesional de COMLOT! Asociación Artística Contemporánea¹⁰, con más de doce años de experiencia en el campo artístico.

Ambas entrevistas han sido elaboradas desde un carácter semi-estructurado ya que se determinó de antemano cuál era la información relevante que se quería conseguir, pero

¹⁰ <https://complotasociacion.wordpress.com/>. COMLOT! es una asociación sin ánimo de lucro, que trabaja desde el ocio y con diferentes edades, acercando el arte de forma divertida y original al público riojano. Le dan importancia a la educación y trabajan por el cambio con unas dinámicas y procedimientos creativos, usando el arte como herramienta de transformación.

las preguntas fueron formuladas de manera abierta, dando la oportunidad de recibir más matices de respuesta, a diferencia de las entrevistas estructuradas cuyas respuestas se basan en “sí”, “no” o únicamente se responde de manera preestablecida.

En el diseño de las entrevistas, se han incluido cuestiones similares con el objetivo de poder comparar las respuestas posteriormente en el apartado de análisis de resultados. No obstante, la E1 va a buscar una opinión basada en criterios pedagógicos y educativos, aunque también sociales, mientras que en la E2 la opinión que se busca es la generada desde una visión más artística.

A través de los relatos extraídos de las entrevistas, interesa comprender de manera general, cómo puede el arte relacionarse con la intervención social profesional y de qué manera éste puede ayudar a los individuos con los que interviene. De un modo un tanto más preciso, se busca conocer el papel que puede llegar a desempeñar la fotografía como medio y herramienta para la intervención social y para lograr el empoderamiento de los individuos. Por último, las entrevistas también pretenden mostrar la realidad sobre las relaciones existentes entre entidades sociales y asociaciones artísticas.

4.2 Observación directa y participante.

Para explicar a continuación la experiencia práctica de la que se nutre este estudio, es importante delimitar anteriormente cuál ha sido el rol que se ha mantenido en ella. Basándose en la metodología cualitativa como bien se ha explicado, la segunda técnica de recogida de información ha sido la observación directa y participante durante el desarrollo de dicha experiencia.

La observación-participación conlleva la implicación en actividades concernientes a la situación social a estudio y la observación minuciosa de dicha situación, desde la doble condición de miembro y extraño. Además, permite explotar la introspección natural como instrumento de investigación social. Existen diferentes tipos de roles para la observación-participación, que Vallés (2000, p.152) siguiendo los planteamientos de Junker resume en estos cuatro:



Figura 3: Tipos de roles de observación-participación para el investigador en el trabajo de campo.

El rol que se adoptó fue el de tipo I: completo participante, puesto que el grado de participación era máximo a la par que la actividad de observación se mantuvo oculta, aunque no de manera intencionada, pero en ningún momento los sujetos sabían que estaban siendo observados. Participar activamente no equivale solo a presenciar lo que ocurre, sino que supone implicarse en la actividad estudiada lo que te permite aproximarte a esa “realidad social” intentando observarla de modo directo y completo. Además, el hecho de acercarte al punto de vista de los estudiados, compartiendo y exponiéndote a sus experiencias cotidianas, amplía la propia perspectiva del estudio.

Con todo lo anterior, se va a pasar a exponer y plasmar en qué consistió la experiencia observada-participada, y cuál fue mi función como investigadora en ella.

4.2.1 Proyecto “Todo depende de cómo se mire”¹¹

Este proyecto fue realizado desde la Asociación Pro-Infancia Riojana (APIR) la cual es una entidad sin ánimo de lucro que nació en 1981 de la mano de un grupo de profesionales que observaron las necesidades de las personas más desfavorecidas. Quisieron participar de forma activa en la solución de dicha problemática social, familiar, de integración y

¹¹ Experiencia profesional relacionada con las Prácticas de Intervención Social del Grado en Trabajo Social (octubre 2016-mayo 2017) en la Asociación Pro-Infancia Riojana, más conocida como APIR.

formación que vivía (y vive) el joven y el niño en nuestra Comunidad Autónoma de La Rioja. Su misión es contribuir a la promoción y protección de la infancia, evitando cualquier situación de vulnerabilidad y desarrollando diversos programas y proyectos de prevención e intervención con el menor, su familia y su entorno. Sus intervenciones se llevan a cabo basándose en tres pilares básicos: metodología sistémica, enfoque resiliente e intervención mediante el juego.

Dispone de numerosos programas, pero concretamente desde el cual se ha llevado a cabo el proyecto ha sido el Programa Educativo de Aulas Externas “Quiribó”. Se trata de un recurso destinado a menores de entre catorce y dieciséis años, que han agotado todas las ofertas disponibles desde el sistema educativo ordinario. Presentan fracaso escolar, alto índice de absentismo y/o problemas conductuales, todo ello unido a una exclusión social y educativa. Desde la visión sistémica, se trabaja desde los recursos del menor y en su medio. Con una intervención en tres sentidos complementarios: individual, familiar y grupal y con dos objetivos claros: uno académico y otro conductual-relacional.

Este curso, surgió la idea de la mano de una educadora de llevar a cabo un concurso fotográfico que acabó llevando el nombre de: “Todo depende de cómo se mire”. Ésta se propuso como una actividad voluntaria en la que podrían participar tanto por educadores como alumnos.

Para ejecutar la actividad “Todo depende de cómo se mire” se creó un grupo de Whatsapp integrado por todos los alumnos y educadores que se inscribieron a la iniciativa. Whatsapp posibilita la mensajería instantánea desde el formato de una aplicación para teléfonos móviles, que gracias a Internet envía y recibe mensajes, complementando servicios de correo electrónico, mensajería instantánea, servicio de mensajes cortos o sistema de mensajería multimedia. Es precisamente esta última función, la de mensajería multimedia, la que facilitó el desarrollo de la actividad. El hecho de llevarla a cabo mediante el grupo de Whatsapp fue pensado como un elemento de atracción para los jóvenes, por el hecho de contemplarse como una herramienta casi vital para ellos, además de posibilitar al mismo tiempo que la cámara de fotos que iban a necesitar se encontrase integrada en el mismo dispositivo.

Cada mañana y a lo largo de dieciséis días, la educadora artífice de la actividad y responsable del grupo de Whatsapp proponía una temática diferente, con el fin de que los

participantes hiciesen y enviaran fotografías, que evocasen, expresaran o identificaran lo que la temática pedía. Estas fueron las temáticas que se desarrollaron durante la actividad:

- **Día 1: “Autorretrato”**
- **Día 2: “Algo que lleves puesto”** y no necesariamente tiene que ser ropa. Pueden ser otras cosas que nos identifiquen y nos guste llevar; un perfume, un tatuaje, un peinado...
- **Día 3: “Un animal”**
- **Día 4: “Algo que me guste mucho hacer”** puede ser un hobby, un entretenimiento...
- **Día 5: “Una rutina”** algo que hagamos, veamos, comamos...
- **Día 6: “Los ojos”**
- **Día 7: “Recuerdos de la infancia”** una foto, un juguete, una calle...
- **Día 8: “Algo redondo”**
- **Día 9: “Algo relacionado con la naturaleza”**
- **Día 10: “Sombras”**
- **Día 11: “No puedo vivir sin...”**
- **Día 12: “Nubes”**
- **Día 13: “El aula”** cualquier rincón que nos recuerde al centro.
- **Día 14: “Pura vida”** Miremos donde miremos, árboles, arbustos, flores están saliendo...¡huele a primavera!!
- **Día 15: “Tu color preferido”**
- **Día 16: “Tema libre”** Por ser el último día, el tema de la foto es libre, eso sí, la foto debe ir acompañada con un título.

Al finalizar la actividad, todo el grupo mediante consenso, clasificó las treinta mejores fotos de un total de ciento sesenta, con la finalidad de realizar una exposición en el aula durante el mes de mayo.

Esta exposición, se pensó no solo para invitar al resto de programas de la entidad, sino también a las familias y a la gente del barrio, con el fin de visibilizar el trabajo que los alumnos habían llevado a cabo, tanto con la realización de las fotos como con la decoración de las mismas en el aula, y también con la idea de crear contacto, sobre todo

con la gente del barrio para eliminar pequeñas distancias existentes y conseguir cierto acercamiento entre los diferentes sectores del mismo.



Imagen 1. Preparación de la exposición.

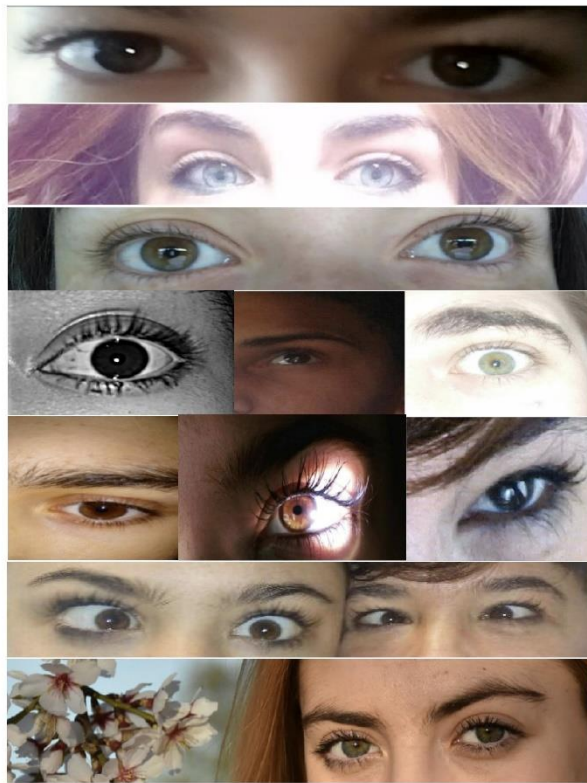


Imagen 2. Preparación de la exposición.



Imagen 3. Resultado de la decoración en el centro para la exposición.

El hecho de invitar a la gente a la exposición, cumplía asimismo otro objetivo, el cual era proclamar tres de las treinta fotografías como “ganadoras” del concurso fotográfico. Esta vez, la decisión de clasificar las fotografías, vino de la mano de toda aquella gente que se pasó por el local (alrededor de unas sesenta personas), entró, observó las fotos y votó en una urna cuales eran sus preferidas.



EXPOSICIÓN COLECTIVA ALUMNOS PROYECTO EDUCATIVO QUIRIBÓ: "TODO DEPENDE DE CÓMO SE MIRE"

2-15 MAYO, DE 11:00 A 13:00
C/HUESCA 67 (ENFRENTA PARQUE SEMILLERO)



APIR es una entidad sin ánimo de lucro que lleva más de 35 años trabajando en La Rioja para que todos los niños, niñas y jóvenes tengan las mismas oportunidades.



Figura 4: Cartel informativo de la exposición fotográfica.

Se puede decir, que la propuesta partió de dos objetivos principales:

- El primero, dotar de herramientas útiles y diferentes a los alumnos con las que poder expresarse.
- El segundo, dotar a los alumnos de la posibilidad de poder mostrarse individualmente en un proyecto colectivo.

La actividad en su globalidad, se realizó por cada uno de los participantes desde las propias diferencias, siendo estas diferencias las que lograron dar sentido al proyecto. *“En la diferencia está lo interesante; en lo desigual”*.

El rol de tipo I de observadora-participante se ha adquirido como resultado de la propia participación de la autora en el concurso fotográfico. Junto con varios educadores, se decidió participar a la par y con los alumnos por varios motivos:

- Era una sencilla manera de dirigir y controlar que la actividad siguiese su cauce.
- A muchos atraía la iniciativa y no se quería perder la oportunidad de participar en ella.
- Durante la intervención de los adultos en la actividad, desaparecerían las figuras de autoridad y se equipararía la relación alumno-educador, obteniendo los productos finales la misma importancia estuviesen realizados tanto por unos como por otros.

Con la condición de participante al mismo nivel que los alumnos, se pudo entrar de lleno en las realidades de los mismos, siendo consciente en todo momento de lo que la actividad estaba suponiendo para cada uno de ellos. Gracias a esto, en el posterior apartado concerniente a los análisis de los resultados, se podrá realizar una reflexión sobre la experiencia y sobre los efectos que se considera que ha tenido la misma en los alumnos.

5. Análisis de resultados.

En el siguiente apartado se va a tratar de analizar tanto la información extraída gracias a la realización de las dos entrevistas como a la experiencia personal de participación en el proyecto que se ha comentado en varias ocasiones a lo largo de este trabajo.

5.1 Análisis de las entrevistas.

El posterior análisis de las entrevistas se realiza en relación a la temática planteada en cada pregunta a cada profesional.

En primer lugar, se encuentra la consideración del arte como una herramienta útil de intervención o no en las profesiones de lo social. De ello se extrae una contemplación afirmativa, ya que el arte es una herramienta del lenguaje, que te permite expresar, imaginar, crear e identificarte tanto con tu propia naturaleza como con tu propia identidad. Cuando hay algo que no sabemos, o socialmente, no podemos expresar porque nos encontramos en determinados contextos, es el arte el que te permite expresar tu esencia. Además, cuando se trabaja mediante el arte con menores, éstos disfrutan y se encuentran en una zona cómoda al considerar al arte como algo cercano y diferente a cualquier deber o trabajo de Instituto, colegio, etc.

Por otra parte, interesaba conocer por medio de las entrevistas, el grado de ayuda que puede tener el arte para los menores en situación de riesgo o exclusión social. Se puede decir que ese grado es bastante alto, ya que el hecho de ser muy rápido, directo e instintivo es por lo que consigue relacionarse de manera directa con los alumnos y con las dificultades que encuentran a la hora de expresarse, al no identificarse éstos con la realidad en la que están inmersos. El arte supone para ellos una herramienta rápida, donde pueden mostrarse tal y como son. Además, cuando se trabaja con un grupo de jóvenes desde el arte, sus personalidades se reflejan perfectamente, ofreciéndote a ti, trabajador social, educador, profesor etc. una respuesta para ayudar a entender al menor. Sin embargo, se puede hacer una matización, ya que se extrae de uno de los relatos que no es tanto el arte el que ayuda como herramienta, sino que es la cultura la que lo hace. La cultura entendida como una rutina que creas y enseñas al menor, en el sentido de que le ofreces alternativas y posibilidades para realizar en su día a día, le enseñas cosas nuevas y con ello ganas en que estén ocupados más tiempo en aquello que resulta más beneficioso para ellos.

“El tema del arte para ellos es de difícil acceso, normalmente (no quiere decir que sean todos) los chavales que están en riesgo de exclusión social suelen tener un nivel adquisitivo bajo, lo que significa que para ellos es mucho más fácil comprarse una litrona o unos porros que ir al cine, a un concierto...y al final son horas en las que tú le das una propuesta alternativa. Con ello no vas a evitar ni que beba ni que fume, pero por lo menos puedes hacer que lo haga menos tiempo” (E2).

Como conclusión se puede decir que el arte al final lo que aporta a los menores son herramientas para que en su día a día puedan mejorar. Además, no se puede obviar el aspecto terapéutico que posee para calmar y tranquilizar.

En cuanto a los muchos o los pocos contactos entre las entidades sociales y las asociaciones artísticas, las respuestas no han sido muy esclarecedoras puesto que no han contribuido a aportar información relevante sobre cuántos contactos son los que se mantienen entre unas y otras. No obstante, desde la entidad social, se piensa que sí se mantienen contactos a pesar de que sólo trabajan en este momento con COMLOT! y que dichos contactos son buenos en cuanto ayudan a desarrollar la creatividad, haciendo que las personas crezcan y tengan diferentes puntos de vista y diferentes opciones. Por otra parte, desde la opinión de la asociación artística se extrae que, aunque haya muchos o pocos contactos, no todas las asociaciones artísticas son válidas para trabajar en intervenciones y no todas las entidades tienen porque apoyarse en el arte.

“Es importante para la entidad saber dónde está su limitación y saber cuándo tiene que llamar a la puerta de otra entidad o asociación. Debe pensar que al final lo que está haciendo una asociación artística no es un intrusismo, sino un apoyo. Por lo tanto, no sirve que la persona que está dentro de la entidad quiera hacer lo mismo que tú porque al final lo que hace, bajo mi punto de vista, es devaluar el trabajo de alguien a quien le corresponde hacerlo” (E2).

De ello se puede añadir que en la actualidad lo relacionado con el arte está cambiando a mejor además de que la creatividad está muy de moda. No obstante, lo que las entidades sociales deben entender y valorar es que las asociaciones artísticas están aportando con su trabajo unos conocimientos “extra” a unos menores que les pueden servir tanto a corto

como a largo plazo: tener una mentalidad más creativa, hace que ésta se vuelva más abierta y genere más soluciones cuando haya que enfrentarse a un problema.

Pasando ahora a centrar más el tema y a fijar la mirada únicamente en la fotografía como medio para intervenir con menores, se destaca la especial atracción e interés que muestran las personas entrevistadas en el tema. Se subraya el carácter de libertad que ofrece la fotografía como un potente medio de expresión para los menores y el hecho de permitir dar “voz”, puesto que la fotografía es útil para captar imágenes y crear un diálogo, pudiendo expresar así cosas que de otra forma no podrías.

“Al final el arte no deja de ser también, cuando ya te pones en plan más filosófico y tal, un método de respuesta, de contar algo que de otra forma no puedes contar” (E2).

Asimismo, en lo referido a las potencialidades de la fotografía como medio de expresión frente a otras técnicas se podría decir que es una técnica “múltiple” en cuanto que permite tanto múltiples acciones como múltiples respuestas.

“La fotografía es un medio inmediato, que permite diversas interpretaciones y también conocer a las personas a través de esa interpretación, o averiguar qué pensamientos tienen las mismas. También, permite hacer diferentes usos, como por ejemplo una crítica social, que empodere a las personas mediante la generación de una situación crítica visible y reconocible por el público” (E1).

Además, es una de las técnicas más fáciles de utilizar ya que no supone poner mucho de tu parte desde un principio. No obstante, esto no quiere decir que la fotografía sea mejor herramienta que otras puesto que cada técnica se amoldará mejor a las características y necesidades de cada individuo.

Por último, se hace necesario comentar algo de lo que todavía no se ha hablado en este trabajo y que no sería pertinente ignorar al formar parte de las realidades en las que se mueve cualquier proyecto de intervención artística: la inversión, el dinero y los medios necesarios para desarrollar y llevar a cabo cualquier acción.

“Al final lo peor es que estamos faltos de medios. Puedes tener muchas ideas, pero si quieres seguir más allá, necesitas dinero. Estar escasos de medios, con el tema del arte te limita en todos los sentidos ya que tienes que invertir

en material, en tiempo... y al final es más difícil que las cosas salgan bien y continúen adelante. La fotografía vale, es lo más barato, pero si quieres que algo salga a la luz, como por ejemplo la propuesta de exposición para el proyecto “Todo depende de cómo se mire” de APIR, necesitas contar con medios, aunque sea para imprimir las fotos. Por ello, todos los que no creen y no están dispuestos a invertir en estos proyectos, hacen que los resultados no sean los que deberían ser” (E2).

5.2 Análisis del proyecto “Todo depende de cómo se mire”.

Lo que se va a analizar a continuación, está basado en la propia experiencia de la autora como observadora-participante del proyecto, aunque también algunas cuestiones han sido obtenidas e incluidas gracias a las entrevistas anteriormente analizadas.

La idea de realizar este proyecto surge porque realmente todo depende de cómo se mire y los alumnos llevan consigo una mirada muy establecida. Lo que se pretendía ofrecer era una herramienta donde ellos identificasen que existen muchas otras maneras de mirar y que todas son válidas, sin juicios. La diversidad, tanto de participantes como de miradas, ha sido lo que ha dado sentido al proyecto, el hecho de ser todos diferentes y de mirar cada uno de una forma distinta.

Para comenzar, se ha de dejar claro desde un principio que, a diferencia de los numerosos proyectos llevados a cabo por diferentes organizaciones nombradas en el apartado de fotografía participativa, este proyecto es más bien una experiencia piloto que a pesar de aproximarse en buena medida a estas experiencias, no llega personalmente a considerarse como un proyecto de fotografía participativa en toda regla. Se va a tratar de dar cuenta en los siguientes párrafos del porqué de esa no-consideración.

“El proyecto parte de un proyecto piloto en sí, porque era una prueba. Sin embargo, sí que se establecieron objetivos pequeños, metodología sencilla...Lo que ha pasado con este proyecto es que ha generado muchos aprendizajes que se han ido sumando y han hecho que el proyecto sea más de lo que era en principio” (E1).

La primera cuestión a tener en cuenta es que normalmente, con todos los colectivos con los que se trabaja mediante fotovoz, antes de iniciar el proyecto, se les imparte unas nociones básicas acerca de la técnica, método de empleo y uso y finalidades de la misma.

En este caso, simplemente se propuso la actividad, se marcó el carácter libre de participación y se dieron las instrucciones sobre las normas y usos del grupo de Whatsapp.

Otra de las contemplaciones tiene que ver con la elección de los temas a fotografiar, la cual invita a su vez a prestar atención en dos aspectos. El primero, es que en muchas de las ocasiones (aunque no en todas), la temática suele nacer en consenso por los propios participantes. Son ellos los que eligen hacia donde enfocar sus cámaras. En nuestro proyecto era una educadora la que diariamente proponía un tema sobre el cual debían versar las fotografías y este hecho resta en cierto modo la iniciativa y creatividad de los individuos, ya que desde un principio se les está limitando el campo a fotografiar. El segundo aspecto sobre el que se debe prestar atención es que los proyectos de fotografía participativa persiguen un fin de visibilizar, concienciar y denunciar una problemática concreta, que usualmente atañe al colectivo participante o a su entorno más cercano. En este caso, el proyecto no ha pretendido ningún fin de denuncia de algún tipo, simplemente se ha constituido como una actividad que posibilitase un canal diferente para la expresión de los menores a la vez que les permitía mostrarse individualmente en un proyecto colectivo.

Un nuevo apartado a interpretar son los discursos o narrativas, lo que bien se ha denominado como foto-elicitación, que acompañan a las imágenes. Esto es la explicación que cada individuo genera de la fotografía que él mismo ha capturado. En la técnica de fotovoz este hecho se considera de gran importancia ya que cada imagen tendrá tantos significados como personas la observen, pero el significado que importa es el que le quiere dar la persona propietaria de la misma. La imagen junto con su discurso, va a suponer la “voz” del fotógrafo. En el proyecto “Todo depende de cómo se mire” inicialmente se pensó en realizar pequeños comentarios que acompañasen a las fotografías para que los visitantes de la exposición pudiesen comprender mejor las mismas, pero definitivamente no se llegó a realizar. Esto, junto con todo lo demás hace que la fotografía participativa como técnica, pierda en parte su esencia.

La siguiente consideración, no se va a realizar en referencia al proyecto en sí, sino al rol que como investigadora se ha llevado a cabo. Como bien se ha expuesto anteriormente, éste ha sido de observadora-participante y a pesar de considerarlo como un buen método de trabajo para este tipo de intervenciones, no se cree que sea el más idóneo.

Se va a hablar entonces sobre el rol que se piensa que debe tener el trabajador social ya no solo en proyectos y experiencias de fotovoz, sino en todos los diferentes procesos de intervención que se han visto con anterioridad.

Desde una perspectiva poco trabajada y un tanto innovadora la metodología que se estima más adecuada para utilizar con las diferentes herramientas que se han examinado, las cuales buscan y persiguen una intervención eficaz, diferente y que logre cierto empoderamiento de los sujetos, es la Investigación-Acción-Participativa (IAP).

Los máximos precursores de esta metodología y los cuales han contribuido a su fundamentación y desarrollo han sido Kurt Lewin primero y Orlando Fals-Borda después. El primero fue quien propuso el nexo entre investigación y acción y el segundo contribuyó a desarrollar la investigación-acción participativa como se entiende en la actualidad. A ellos, les han seguido otros autores, importante a destacar Tomás R. Villasante (2001) cuyos intereses de investigación se han orientado hacia la participación ciudadana y los movimientos sociales, siendo un claro reflejo de ello sus numerosas experiencias de investigación-acción-participativa en diferentes territorios.

“La IAP considera que el papel del investigador social es disminuir la injusticia en la sociedad, promover la participación de los miembros de las diferentes comunidades en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas y ayudar a los miembros de las comunidades a incrementar el grado de control que tienen los mismos sobre aspectos relevantes en sus vidas, es decir, ayudarles en su proceso de empoderamiento. Incluye tanto a los investigadores como a los miembros del grupo o comunidad y provee un contexto concreto para involucrar a los miembros en el propio proceso de investigación considerándolos como agentes de cambio y no como objetos de estudio” (Balcazar, 2003, p.61).

Es por esto anterior por lo que se considera que el trabajador social debe utilizar la IAP como metodología de intervención cuando vaya a utilizar herramientas artísticas porque, como se ha podido comprobar, muchas de las técnicas se utilizan en busca de objetivos tales como el logro del empoderamiento, la toma de conciencia de participación en la sociedad, la inclusión de personas excluidas, la denuncia de las diferentes realidades

sociales, etc. y son concretamente estos objetivos los que se consiguen fácilmente cuando el trabajador social adopta esa posición de investigador con y para la comunidad.

Sin embargo, no todo lo que se extrae de esta experiencia son temas a criticar o cuestionar acerca de su consideración o no como un proyecto sobre fotografía participativa propiamente dicho, ya que los éxitos y resultados conseguidos con la misma deben ser destacados igualmente.

Una de las ventajas que exponían Borges-Cancel y Colón-Colón (2014) era que la técnica es muy fácil de utilizar y de bajo coste. Esto se ha podido comprobar con el proyecto ya que, como se ha comentado en el apartado de metodología la herramienta utilizada para fotografiar ha sido el propio teléfono móvil de cada participante, aprovechando que hoy en día cualquier persona dispone de uno (con las ventajas e inconvenientes que ello trae consigo) y más concretamente los jóvenes, los cuales lo utilizan varias horas al día.

En cuanto a la creación del grupo de Whatsapp, a pesar de tener dudas sobre el uso responsable del mismo y la utilización única y exclusiva para el proyecto, se dio un voto de confianza y los resultados fueron muy buenos. El respeto por las propias fotografías, así como por las fotografías de los demás participantes estuvo siempre presente, haciendo que la actividad pudiese continuar de manera amena y sin complicaciones.

En referencia a la participación activa y motivación de los miembros se puede decir que ambas fueron bastante altas a lo largo de todo el proyecto, no solo en los días en los que había que hacer fotografías, sino también en la preparación de la exposición y en las visitas de toda la gente que se acercó a la misma. Una de las cosas que reflejaba tanto una como otra, era que cada mañana, si la educadora tardaba en escribir la temática del día, ellos recordaban que todavía no se había fijado ninguna; *“¿qué es lo que hay que hacer hoy?”* preguntaban con frecuencia.

Líneas más arriba, se ha comentado que la foto-elicitación no se llegó a realizar en este proyecto, sin embargo, todas y cada una de las fotografías escondían significados, algunos realmente potentes, y gracias a la condición de profesionales de la intervención y a ese doble papel de educador-participante, se supo descifrar muchos de ellos. Se puede ejemplificar uno, que fue para todos, bastante revelador. Ante la temática de infancia, la mayoría de los participantes enviaron una fotografía de ellos mismos de pequeños, sin embargo, hubo uno que prefirió hacerlo de su perro recién nacido. Esto pudo dar a

entender que esa persona no quería recordar su propia infancia como el resto de los compañeros.

“Fue un buen ejemplo de cómo poder expresar diferentes conceptos que puede que no se clasifiquen en “lo normal” y esta persona supo expresarlo de otra manera. Además, se proclamó como una de las tres fotografías ganadoras” (E1).

Aparte de lo ya comentado, tras el proyecto, los resultados obtenidos han sido bastante positivos y favorables. Simplemente el hecho de haber realizado un trabajo, de haberlo podido mostrar “al mundo” y de que ese mundo haya estado interesado en conocerlo, ha supuesto una gran satisfacción para los menores. Por ello se piensa que el proyecto ha dotado en parte a los alumnos de una capacitación “extra” y de cierto empoderamiento. Han sido libres de crear, lo han hecho y se han sentido responsables y capaces de su propio trabajo.

Además, otro de los resultados que se resaltan es el hecho de haberles proporcionado un nuevo medio de expresión, asignándoles un uso diferente tanto al teléfono móvil como al contexto virtual, los cuales normalmente poseen connotaciones negativas. Tras enseñarles que se podía trabajar desde ese medio de esa forma, se cree que se ha conseguido un logro beneficioso.

Por último, una de las consecuencias del proyecto, que además ha permitido mejorar la relación educador-alumno, ha sido enseñarles que se puede trabajar con los educadores desde otra postura, desde otra posición.

Con todo lo analizado hasta ahora sobre el proyecto, se puede interpretar que, dejando atrás las limitaciones o diferencias con un proyecto al uso de fotografía participativa, éste ha supuesto una experiencia que ha enriquecido tanto a alumnos como a educadores, tal y como indican:

“Si pudiese realizar más iniciativas de este tipo dentro del programa curricular de Aulas Externas lo haría sin dudar” (E1).

“Es un paso para empezar a valorar la fotografía más como arte y no como algo que... sin más una foto. Porque ahora yo creo que el tema, sobre todo de la fotografía, no se valora como lo que es. Es captar un instante y dar valor a algo que, si no, pasa desapercibido. Para mí eso es la fotografía. Me

parece que es una forma de dialogar con imágenes de forma diferente. Porque al final lo que estás creando es un dialogo. Estás hablando con imágenes en vez de con palabras. Es un proyecto bastante importante” (E2).

Desde la óptica de la autora se reitera de nuevo la validez e importancia que ha tenido el proyecto dentro del funcionamiento del grupo de menores que componen las Aulas Externas de APIR. Ha sido algo novedoso, que nunca antes habían experimentado y que se ha diferenciado claramente de cualquier otra actividad que se haya desarrollado desde el aula. Esta experiencia les ha servido para desarrollar habilidades como el respeto o la paciencia, han descubierto el enriquecedor sentido de la diferencia, han participado activamente, se han motivado con la actividad y la puesta en público de su esfuerzo y su trabajo ha contribuido a aumentar su propia autoestima y autoconcepto, a la vez que les ha permitido empoderarles en cierta medida, sobre todo por haber llegado a alcanzar un nivel mínimo de autopercepción positiva y un sentido de identidad colectiva.

6. Conclusiones.

Este apartado está destinado a generar conclusiones acerca del proyecto de investigación, en base a los objetivos e hipótesis planteados y gracias a la información incluida en el marco teórico, la experiencia personal de la autora y las entrevistas realizadas.

En cuanto a la investigación sobre herramientas alternativas que desde el Trabajo Social pueden utilizarse para empoderar e intervenir con menores en riesgo de exclusión social, se ha conseguido, gracias a una profunda revisión bibliográfica, el conocimiento de numerosas y diferentes técnicas artísticas que han trabajado interviniendo no solo con menores, sino con diferentes colectivos.

Referente a los éxitos obtenidos con esas herramientas alternativas, se ha podido comprobar mediante diversos ejemplos que, tras cada proyecto, existían resultados reales y satisfactorios, tanto para los individuos, como para el grupo de miembros con los que se intervenía o para el conjunto del entorno en sí. Esto invita a demostrar lo potentes que pueden llegar a ser dichos métodos de intervención, en cuanto que aportan diferentes estrategias para enfrentarse a la realidad, que ayudan en cierto modo al empoderamiento de las personas. Lo anterior se puede relacionar con la hipótesis de que mezclar el arte con el Trabajo Social es una técnica poco conocida pero que, sin embargo, produce buenos resultados. A diferencia de lo que se creía en un inicio, no es que la intervención desde el arte sea poco conocida, sino que, a pesar de los numerosos ejemplos vistos, sigue siendo algo que todavía no es utilizado por la gran mayoría de la disciplina.

En relación a la hipótesis de que las entidades sociales poseen poco contacto con las asociaciones artísticas, no puede darse del todo por válida ya que ha faltado información más precisa para poder hacerlo. Es cierto que la profesional de la entidad a la que se entrevistó nos indicó que sí trabajaban con una asociación artística pero no aportó ningún otro dato más relevante, así como tampoco lo hizo la propia profesional de la asociación artística. No obstante, ya se ha indicado en este trabajo que el Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia (Castillo *et al.*, 2016) en su objetivo principal de identificar proyectos innovadores que permitiesen desarrollar espacios de intervención, gracias a haber trabajado conjuntamente con personas y entidades del ámbito artístico y que trabajasen con colectivos excluidos, remarcaron la necesidad de ampliar las redes de contacto y colaboración entre ambas puesto que, en buena medida, no se conocían ni

interactuaban. Dicha afirmación, basada en una experiencia real, invita a reflexionar y a pensar que realmente los contactos entre unas y otras siguen siendo escasos.

En lo referido al análisis del proyecto “Todo depende de cómo se mire”, se puede concluir recordando sus diferencias con un proyecto de fotovoz al uso y a la vez resaltando los beneficios que ha logrado tanto para alumnos (aumento de autoestima, autoconcepto y empoderamiento) como para educadores (nueva manera de intervenir satisfactoriamente probada). En general, lo generado por este proyecto se califica de positivo, desde la actitud de los alumnos hacia el proyecto como de los resultados del proyecto en los alumnos, pasando por el agrado de los educadores, así como el interés de los visitantes y la propia visión de la autora como observadora-participante. Se da por válida entonces la hipótesis de que el proyecto ha logrado en buena medida aumentar la autoestima y autoconcepto de los menores que se encuentran en Aulas Externas.

Se puede concluir, con toda la información obtenida y analizada, con la máxima de que verdaderamente el arte posee un gran potencial como herramienta de intervención con cualquier colectivo socialmente excluido. No importa en qué manera se desarrolle, bien sea música, pintura, dibujo, teatro, fotografía, etc. lo que importa es que genera nuevas formas de actuar, sentir, socializar, interpretar, reconocerse, denunciar, etc. y, en definitiva, contribuye a hacer de nuestro entorno, un mundo socialmente mejor. Así debe ser entendido el arte, al menos desde nuestra profesión, ya que el Trabajo Social se encarga de acompañar a los individuos en sus propios procesos de cambio y, para ello, les dota de diferentes estrategias y herramientas para hacer frente a las adversidades que puedan surgir en mitad de los procesos. En este trabajo se ha comprobado que el arte puede (y lo hace) constituirse en gran medida como una de esas estrategias o herramientas que ayuden y acompañen a los individuos en su trayectoria hacia el cambio.

7. Bibliografía.

- Alcalde, R. y Pereyra, S. (2016). La música como herramienta de intervención socio-cultural. En Carbonero, D. Raya, E. Caparrós, N. y Gimeno, C. (Coords.) (2016). Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Álvarez, E. (2010). Creatividad o pensamiento divergente: desafío de la mente o desafío del ambiente. InterAC. Disponible en <https://es.scribd.com/document/129806951/Creatividad-y-Pensamiento-Divergente>
- Ariño, M.E. y García, T. (2016). Presentación del monográfico Arte y Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol. 29-1, 15-19. Recuperado el 23 de noviembre de 2016 en <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/51703/47955>
- Balcazar, F.E. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en humanidades*, 4, 59-77. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400804>
- Borges-Cancel, M.T. y Colón-Colón, M. (2014). El uso de Photovoice como herramienta pedagógica para promover procesos de apoderamiento, participación, movilización y acción social en los estudiantes. Disponible en <http://sextosimposiorideg.eventos.usb.ve/sites/default/files/Borges-Cancel%20Mar%C3%ADa%20T..pdf>
- Castillo, R. Sostengo, R. y López-Arostegi, R. (2012). *Arte para la inclusión y la transformación social*. Recuperado el 6 de octubre de 2016 de http://www.3sbizkaia.org/Archivos/Documentos/Enlaces/1363_CAST-innovacion04.pdf
- Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo (2000). Empoderamiento. Disponible en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>
- Dos Santos Cordeiro, J.R. (2016). La influencia del arte urbano en la sociedad: una metamorfosis en los espacios públicos. 925 Artes y Diseño. Disponible en <http://revista925taxco.fad.unam.mx/index.php/2016/05/05/la-influencia-del-arte-urbano-en-la-sociedad-una-metamorfosis-en-los-espacios-publicos/>

- Doval, M.I. Martínez-Figueira, M.E. y Raposo, M. (2013). La voz de sus ojos: la participación de los escolares mediante Fotovoz. *Revista de Investigación en Educación*, 11(3), 150-171. Disponible en <http://reined.webs.uvigo.es/ojs/index.php/reined/article/viewFile/741/308>
- FUNDACIÓN FOESSA (2008): VI Informe Foessa sobre exclusión y desarrollo social en España, Madrid, Cáritas, página 55. Recuperado el 6 de octubre de 2016 de https://www.uspceu.com/_docs/vida-en-el-campus/informe-sobre-la-exclusion-y-desarrollo-social-en-espana.pdf
- González, P. (2016). Hacia una Antropología compartida. Reflexiones, experiencias y propuestas acerca de la fotografía participativa en investigación antropológica. *Revista de antropología social*. Vol. 25(1), 61-84. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/52625/48372>
- Matos-Silveira, R., Cano, Y. y Mouton, S. (2016). Movimiento Arte del Cambio: una iniciativa del Trabajo Social antiopresivo. *Cuadernos de Trabajo Social*, 29(2), 309-321. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/49518/48802>
- Motos, T. (2012). Augusto Boal: integrador del teatro, del activismo social y político, de la educación y de la terapia. Instituto de creatividad e innovaciones educativas. Valencia: Universidad de Valencia.
- Pascale, P. 2005: ¿Dónde está la creatividad? Una aproximación al modelo de sistemas de Mihaly Csikszentmihalyi. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 61-84. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/6651>
- Rabadán, Á.V. (2013). Youphoto. “The Voice of the image” Fotografía participativa. Promoción de la convivencia y la identidad en un centro de enseñanza secundaria. [Trabajo Fin de Máster] Universidad Internacional de Andalucía. Recuperado el 9 de noviembre de 2016 en <http://dspace.unia.es/handle/10334/2834>
- Rabadán, Á.V. y Contreras, P. (2014). La fotografía participativa en el contexto socio-educativo con adolescentes. *Comunicación y hombre: Revista interdisciplinar de Ciencias de la Comunicación y Humanidades*, 10, 143-156. Disponible en http://www.comunicacionyhombre.com/pdfs/10_inve_rabadanycontreras.pdf

- Ríos Junquera, J.L. (2004). Mejor un beso: Buenos tratos a través del teatro. Logroño: Gobierno de La Rioja. Recuperado de http://www.jmunozzy.org/files/NEE/tutorias/hhss/PROGRAMA_DE_BUENOS_TRATOS.LA_RIOJA/buenos_tratos.htm
- Rodríguez, M.D. (2014). El enfoque del empowerment: piedra angular del Trabajo Social Comunitario en el siglo XXI. *Trabajo Social Hoy*, 73, 27-42. doi: 10.12960/TSH.2014.0014.
- Rodríguez-Villasante, T. Montañés, M y Martín, P. (2001). Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2. España: El viejo topo.
- Serrano-Martínez, C. (2016). El arte urbano como instrumento de empoderamiento y visibilización. El Festival de Asalto. *Comunitania: Revista internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 11, 9-26. Disponible en <http://www.comunitania.com/numeros/numero-11/cecilia-serrano-martinez-el-arte-urbano-como-instrumento-de-empoderamiento-y-visibilizacion-el-festival-de-asalto.pdf>
- Subirats, J. (dir.) y otros (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Fundación “la Caixa”. Publicado en colección Estudios Sociales. Núm. 16. Barcelona. Disponible en www.estudios.lacaixa.es. En SARTU, Tendencias Sociales e Inclusión Social, ed. Federación Sartu. (2010) Bilbao, páginas 28-29.
- Subirats, J. (2013). Como ser yo mismo, ser como los demás y sentirme reconocido en mi ser distinto: el reto de la nueva ciudadanía. *Argumentum*, 5, (1), 270-281. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4835029>
- Vallés, M. (2000). Técnicas de observación y participación: de la observación participante a la Investigación-Acción participativa. En Vallés, M. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social (141-175). Madrid: Síntesis.

8. Anexos.

8.1 Anexo I: Entrevista (E1): Profesional del Programa Educativo Aulas Externas de APIR.

1. ¿De qué manera cree que el arte en general (bien sea teatro, música, fotografía, etc.) puede ser una herramienta útil de intervención en las profesiones de lo social?
2. ¿Cómo cree que el arte puede ayudar a los menores de Aulas Externas?
3. ¿De dónde surge la idea de llevar a cabo una actividad como la de “Todo depende de cómo se mire”?
4. ¿Cree que su estructuración en cuanto a objetivos y metodología es del todo formal? ¿Se podría haber realizado de otra manera? ¿Cómo?
5. En concreto, ¿cómo considera que ha influido la actividad de “Todo depende de cómo se mire” en los menores? ¿Ha contribuido a aumentar su autoestima y autoconcepto?
6. ¿Podría decir que observa a los jóvenes participantes con mayor capacidad, más empoderados tras la realización de la actividad?
7. ¿Le gustaría como profesional poder realizar más iniciativas de este tipo dentro de la programación docente de las Aulas Externas?
8. ¿Conoce alguna asociación artística que se dedique a realizar iniciativas de este tipo?
9. ¿Considera, en general, que las entidades sociales poseen mucho contacto con asociaciones artísticas?
10. En concreto, ¿en qué medida cree que la fotografía puede resultar un medio para intervenir con menores?
11. ¿Qué potencialidades cree que tiene la fotografía como medio de expresión frente a otras técnicas?

8.2 Anexo II: Entrevista (E2): Profesional de COMLOT! Asociación Artística Contemporánea.

1. ¿De qué manera cree que el arte en general (bien sea teatro, música, fotografía, etc.) puede ser una herramienta útil de intervención en las profesiones de lo social?
2. ¿Cómo cree que el arte puede ayudar a menores en riesgo o situación de exclusión social?
3. ¿Considera por lo general, que este tipo de intervenciones llevadas a cabo desde el ámbito de lo social son bien vistas por el conjunto de profesionales?
4. Sé que ha visitado la exposición de “Todo depende de cómo se mire”. ¿Qué le parece la iniciativa? ¿Cómo cree que ha ayudado la iniciativa a los menores de Aulas Externas?
5. En concreto, ¿en qué medida cree que la fotografía puede resultar un medio para intervenir con menores?
6. ¿Qué potencialidades cree que tiene la fotografía como medio de expresión frente a otras técnicas?
7. ¿Podría decir que tras la realización de diferentes proyectos de arte observa a los jóvenes participantes con mayor capacidad, más empoderados?
8. ¿Considera, en general, que asociaciones como la vuestra mantienen muchos contactos con entidades sociales? ¿Si no fuese así, le parecería importante para las intervenciones que esos contactos aumentasen?